

la estepa florecida

Marion Berguenfeld



poesía

el olimpo

*tu látigo será tu condena,
el mundo está conectado,
cadenas...
Nach Scratch*

quemar su red
con ácido incoloro

una mordida rápida
el hueso le hace crack

no puedo verlo
mis alas para abajo

de atrás
encapuchada.

troska

chica mala
los jugos se te suben a la cabeza
te creés única
en los abolladeros del mecanismo

sos otra bestia puro candor
tozuda y plana
ignorante del mal absoluto

porque te quiero te aviso
vendrá el encantador de serpientes
te va a desmayar
de un rayo en la coronilla

lo firmo
no hay himnos para vos
ni recuerdo

van a dejarte sola
en este país evaporado

van a apilarte
como a una botella pet
a quemarte
a tirarte bien aplastada

en el vertedero negro de la historia.

game over

fuimos las chicas durazno
amigas de cualquiera
que muestre los pezones
por debajo del velo

el deseo
en mi generación podrida
era casi un videojuego de matar

juro que lo intenté

fui karateka
esquivaba de un salto
al maldito dragón de medio núcleo

y aprendí que los malos
no largan el control

pulsé pulsé la tecla del veneno
creyendo que ganaba
hasta que un cartelito de game over
me lanzó en una caja

hacia su negro cielo artificial.

el fruto químico

me preguntaron ayer
por mi paisaje
nunca tuve
alturas que vencer
crecí en los ascensores.

los chicos de ciudad
pasábamos veranos
adentro del cemento
entre los tubos
pero soñaba igual

porque la gente crece
donde sea
como esas campanitas
trepando en el alambre
al costado del tren

de la semilla al pan
hay un pasaje roto
aunque todos comemos
al final
el mismo fruto químico

nacida en el quirófano
con un beso de plástico en la boca
igual besé

lo que vino después
se me fue rápido

tanto verano caliente
en un balcón

y las estrellas ahí
y ahí
la antigua noche.

marilyn blues

fui creada para el asedio y la maravilla
tengo una carne tan dulce
que ni siquiera se puede morder
porque ni bien me besan
soy azúcar
alcohol
un plañido que no se consuela

para el asedio me hicieron una noche de llena
y demasiado pronto
me pusieron al frío del amanecer
presa en la torre alta de un cuerpo
descontrolado
supe los milagros del amor apenas por reflejo

he dormido con armadura
desde el inicio de mis días activos
pude con los cachorros que me crecieron
y el arte de jugar
pero sola permanecí, guardada, intacta
de una pureza que ni yo misma comprendo

nadie dejó marca en esta arena ondeada
donde sigo descalza
y te llamo
y estoy.

arsénico

¿mirar o que te miren?
preguntó

litros de ron cubano
recostado en mi alfombra

cargó la magnum

tu nena mala dije
y puse jazz

quedó seco
los ojos como platos
a mitad del estrip.

heraldos

atardece en el patio
creo ver un caballo espectral

piso en falso
una laja me da en la boca

por nuestra casa
trota lo que no existe.

bella

algo sucedió en los espejos
está madrastra
afilando sus peinetas de nácar

armas de dama decía
y atacaba lo crespo
mi mariposa oscura

en todos los espejos
recién muerta
pide un cuento de ogros
que le apaguen la luz.

hécate

los perros comenzaron gimiendo
desenterraban huesos
los alineaban como señal
yo me puse sus tacos
sus collares
sus chales de tul
quería verla
en camisón de fantasma

no venía por mí
buscaba algo entre las estatuas
pero todas estaban al revés
sangraban sombra
sangre de aparecidos

cavan los perros
en la neblina
es por madrastra
furiosa
que no encuentra su ajuar.

orfanato

soy la menor del asilo
por eso duermo atada
y me ensucio los pies
tengo múltiples madres
que van muriendo en línea
a medida que rezo

soy la gata
que entierra en el jardín
los trapos que se roba

(para no dejar huella
las anunciadas
me arrancaron las uñas)

vendadas
mis manos alzarán
un reino paralelo al del convento.

mar negro

lo que parece quietud es distancia
muy en su pie el mar fermenta
se reproduce
gruñe su animal crisálido

lo que parece quietud es retracción
pinzas en el corazón del mar
ojos que hace una era te dejaron de ver
y sin embargo flotan
por las líneas internas del universo

lo que parece quietud forma un sistema
un gran inverosímil que cocina
criaturas de cola

aquello homogéneo y callado
es la cubierta del mar
su piel azul
jamás lo incontenible
ni el anzuelo que flota bajo el tejido

lo que ves regular
hecho de espacio y tiniebla
sólo simula un cielo

al fondo
toda su entraña sangra
se devora mil veces
se reagrupa
mueve los hundimientos

lo que recuerda un buque
en la neblina
nunca existió ni existe
es tu ilusión.

la toma

salió con mi mochila
de escalar el chaltén
las dos zapatillas desatadas

me apuré a besarla
a espantar con el pie
la marioneta de huesos
que siempre cuelga
en el área de cacería

los hijos se distraen
te dejan
con tu miedo a solas

me vi salir
perderme entre piloncitos
pisar el azúcar
de las curaciones
cruzar la ruta
aparecer
con una equis
pintada en la frente

quise avisarle
decirle del mal sueño
pero se puso a cantar
llevaba un cartel
no entendí la consigna

¿tendrá su linterna de guerra
una cuña
el farol
su falsa capucha para las explosiones?

la vi entrar por el vórtice
y desaparecer
es cosa de la edad
me dije
salvar lo que conoce
de lo que no conoce

pero crecía la formación

¿qué hacen las madres?
¿matan en la puerta
a sus hijos
para que no se mueran?

yo me apuré a besarla
y esperé

lenta pasa la noche.

mercado central

en el mercado
los animales desaparecían
aquí una pluma
allá una pezuña contraída
huesos en baldes de latón
botellas juntando polvo

el mercado está frío
lo imagino de noche
viejos puesteros
por los pasillos
sus almas en pena
que vuelven y vuelven
al lugar del crimen

voy de nuevo
entre vísceras
acompañó a una mujer
que huele a chanel
y pesa los cortes a ojo

charcos
ruedas de goma
pescados de mirada fija
un eco triste
como balidos
y el olor el olor

hacer el recorrido
esquivando piernas
cebollas
bolsas de compra
insectos
hasta salir a la superficie
con tu comida de la semana

ya lejos de los ganchos
y de los hombres enormes
que se arremangan
para sostener sus cuchillas

toda una vida para cruzar

la sombra del mercadeo

mientras gotea
sobre tu piecito enguantado
la sangre lenta y espesa
del sacrificio.



Marion Berguenfeld es Licenciada en Letras, docente, editora y periodista. En poesía publicó *Las Lobas*, *Bruta Piedad*, *Forense*, *Estrip* y *Rapadas*. También dos ensayos *Astroguía del sexo y del amor* y *Almas Gemelas*, ambos en la editorial Emecé. Trabajó en diversos medios gráficos como editora de revistas de salud y cultura, así como en radio y televisión. Dictó talleres de poesía en el Centro Cultural General San Martín e integró el equipo de *Travesías Poéticas*, en colaboración con la *Alianza Francesa*. Actualmente trabaja en el diario La Nación y es directora de www.ibuk.com.ar, la Primera Biblioteca de Poesía virtual, pública y gratuita del Cono Sur. En España recibió el *I premio Leonor de Córdoba 2001* y en el año 2009 ganó el *Primer Premio Nacional de Poesía Macedonio Fernández*. En el año 2022 obtuvo un galardón de la *Fundación Argentina para la Poesía*, el Reconocimiento a la Actividad Literaria -RAL- y su último libro, *Rapadas*, fue premiado por el Fondo Nacional de las Artes. Contacto: marionberguenfeld@hotmail.com

